

Innovación docente en la enseñanza de la Redacción Periodística

M. Ángeles Fernández Barrero
e Isaac López Redondo (2024)
Madrid: Editorial Fragua

La Guía de recursos didácticos, coordinada por M. Ángeles Fernández Barrero e Isaac López Redondo, ha contado con la colaboración de un equipo diverso de docentes especializados en el ámbito de la comunicación. Esta diversidad resulta especialmente relevante en el contexto educativo, una actividad estrechamente ligada al pensamiento humano, que ha evolucionado a su ritmo, impulsada por el deseo de comprender el mundo en su totalidad. Esta conexión profunda entre educación y humanidad ha propiciado una constante adaptación en los procesos de transmisión del conocimiento, ajustándose a las necesidades específicas de cada receptor.

En este sentido, la aplicación de distintas perspectivas sobre cómo afrontar la docencia convierte esta guía en una propuesta enriquecedora y, en cierta medida, extrapolable a otros campos del saber. Fruto de estos enfoques complementarios es el análisis de ocho recursos diseñados para facilitar el intercambio de ideas con el alumnado.

Uno de los aspectos que más atención recibe en la guía es la necesidad de comprender al receptor de estos conocimientos: el estudiante de comunicación. Si bien existen factores que solo pueden conocerse una vez iniciado el proceso formativo, hay ciertas características que conviene prever. Entre ellas, la guía destaca la facilidad de distracción asociada al uso de herramientas digitales o «la escasa participación e interés» motivada por el elevado número de alumnos por grupo.

Sobre estas bases, Fernández Barrero propone como primera herramienta didáctica la encuesta y el cuestionario. El uso de este tipo de recursos permite obtener un valioso *feedback* que facilita la evaluación de la práctica docente. La guía establece cinco fases para el diseño de un cuestionario: formulación de objetivos, elaboración de preguntas, pilotaje, ensamblaje y aplicación, y análisis de los datos obtenidos. Estos pasos, accesibles y bien estructurados, permiten un estudio detallado del proceso creativo que los sustenta, facilitando la detección de posibles errores.

El segundo capítulo, elaborado por *Julieti-Sussi de Oliveira* y *Daniel Moya López*, se centra en una innovación crucial para el actual ecosistema mediático: las redes sociales. Ambos autores advierten del riesgo que conlleva un uso inadecuado de estas plataformas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en un ámbito como el de la comunicación, estrechamente vinculado a la tecnología, resulta esencial comprender esta simbiosis para no transmitir una imagen distorsionada del entorno profesional. Este capítulo no solo analiza el uso de Instagram o X, sino que también dedica atención a otras redes menos convencionales, como Telegram o Pinterest, que permiten llegar a públicos de nicho más fidelizados.

Una de las particularidades que distingue los estudios de comunicación frente a otras disciplinas es la importancia otorgada a la dimensión práctica. Por ello, la guía analiza con detalle algunos ejercicios frecuentemente asociados al ámbito periodístico: la redacción de textos informativos y la oratoria. En relación con la escritura periodística, destaca el trabajo desarrollado por López Redondo y *Juan Pablo Bellido Muñoz*, quienes desglosan los distintos géneros informativos mediante una amplia variedad de ejercicios, prestando especial atención a aspectos como los tipos de titulares o el uso de estrategias SEO.

Siguiendo esta línea, *Luisa Aramburú Moncada* y *Carlos Serrano Martín* subrayan la relevancia de desarrollar actividades orientadas a potenciar la capacidad de contar historias. Uno de los aportes más destacados de estos autores es su reflexión sobre el papel creciente de la oratoria en un contexto marcado por la proliferación de la desinformación y la polarización de los públicos. Para ello proponen actividades como los debates, la realización de presentaciones tanto individuales como grupales o el análisis de textos periodísticos.

Y muy unido a esto último, está el capítulo VI, escrito por las autoras *Inés Méndez-Majuelos* y *Maritza Sobrados León*, centrado en el uso del pódcast como actividad didáctica, un formato que cuenta con una creciente popularidad. Su tono cercano, los escasos requisitos necesarios para su funcionamiento y su accesibilidad, lo han convertido en una oferta realmente llamativa tanto para consumidores como para creadores.

Destinar una parte de la asignatura a la creación de un programa de este formato, sirve como un primer impulso para los estudiantes, ya que en la carrera por ver quien domina el *storytelling*, esta actividad les enseña que con pocos recursos pueden convertirse en un medio. La clave del formato pódcast se encuen-

tra en su flexibilidad, pudiendo crearse un programa de prácticamente cualquier tema. Este ejercicio obliga al alumno a tomar ciertas decisiones incómodas como elegir entre un tema en el que son más experimentados, pero es más de nicho, y un tema queatraiga a un mayor número de oyentes.

En cada capítulo, los autores analizan algunas de las herramientas de las que dispone el profesor para la enseñanza de la redacción periodística. Unas son más innovadoras, mientras que otras son más comúnmente utilizadas. Es por ello que es especialmente destacable el capítulo VII, escrito por Serrano Martín y Aramburú Moncada, dedicado al valor de las tutorías, una herramienta con un gran potencial, pero que no suele ser bien utilizada por el alumnado. Este capítulo es una perfecta síntesis simbólica de todo lo anterior. Se analiza una herramienta, pero teniendo en cuenta la perspectiva del alumno y del profesor, reconociendo que un 31,6% de los estudiantes no las

ha utilizado nunca, y partiendo de ese problema se propone una manera de innovar a través de esta herramienta, como lo es el querer abrir los espacios de tutoría o el realizarlas con un mayor número de estudiantes.

A modo de cierre es necesario destacar que esta guía resulta en un complemento ideal para el profesorado encargado de asignaturas en periodismo y comunicación, pero también un gran ejemplo para los docentes de otras carreras, ya que su estilo, estructura y ejecución pueden ser perfectamente replicados de cara a futuros proyectos enfocados en la educación. A futuro, sería interesante recopilar datos acerca de los efectos de aplicar este tipo de medidas, así como plantear como las futuras innovaciones tecnológicas se reflejarán en los estudios de comunicación.

Alberto Moreno Sanlés
Universidad de Sevilla